

72  
Jesucristo, y el de la de Gracia hasta la segunda.  
Diré lo que me ocurre Yo observo, que el número siete es aquí en las semanas de Daniel notoriamente un multiplicador; y de aquí entro en el pensamiento de que también se puso como tal el sesenta y dos; y son dos multiplicadores, que se pusieron así, para que con sus respectivos multiplicandos, dé cada uno un tiempo de los dos dichos. El multiplicando del siete ya se vé, que es el total de las semanas sesenta y nueve, y que dá el producto de cuatrocientos ochenta y tres, que fueron los años de la Ley escrita hasta el trigésimo de la Vida privada de Nuestro Sr. Jesucristo. Aquellos treinta de su Vida privada pertenecen á uno y otro tiempo, á una y otra Ley: á la escrita porque bajo de ella y de sus practicas vivia El Señor; y á la de Gracia porque la enseñaba ya y establecia con su ejemplo y tenor de vida: por esto nuestra Era cristiana y la Ley de Gracia se empieza á contar desde el Nacimiento de El Señor. Pues aquellos treinta años comunes, y últimos de la escrita, son el multiplicando del sesenta y dos que dividió el Angel, y dan el producto de mil ochocientos sesenta años, para esperar la segunda Venida de Jesucristo.

Se nota aquí respectó del anterior cómputo discrepancia de algunos años; pero es de advertir lo primero, que puede no haber tal discrepancia, porque la Vida privada de Nuestro Señor, no fué de treinta años muy cabales, sino algo menos, aunque hay en esto diversas opiniones; y por consiguiente no es treinta cabal el multiplicando del número sesenta y dos, y la fracción que haya, puede bastar para que en el producto no salgan mil ochocientos sesenta años, sino algunos menos. Es de advertir lo segundo, que yo no fijo, y sería un temerario si fijara año en este punto: pues nadie sabe el modo en que Dios querrá arreglar y computar

los años, que en las Profecias ha querido que así absolutamente se pongan: y aun los hombres los han arreglado de diversas maneras, y también tienen diferencias en sus cómputos cronológicos. Lo que yo digo es, que sin duda estamos muy aproximados al suceso: y que con mucha probabilidad será como en la mitad de este siglo decimo nono de la Era cristiana. Es de advertir lo tercero para esta y todas las demas Profecias que yo cite, que tenemos pendiente una promesa de Nuestro Señor Jesucristo, Math. 24, 22, de que en favor de sus escogidos abreviará los dias: y no podemos saber cuanto tiempo importará la abreviacion que haga, por la que nadie, si El Señor no se revela, puede jamás decir tiempo fijo; y no será imposible que entre los Profetas, unos hablen del tiempo, por decirlo así legitimo ó completo en que debia ser el suceso; y otros del tiempo abreviado, en que efectivamente sucederá; y que en la misma Profecia de Daniel estén designados en diversos enigmas ambos tiempos. Para mi asunto lo que me conduce es, haber hecho vér, que en esta Profecia de Daniel está pronosticado bajo dicha inteligencia el tiempo de la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo, y que esto se acerca muy rapidamente

## §. 5.

Es muy digna de toda reflexion, aunque nos detengamos un poco, la perfecta consonancia y conexion íntima entre la reedificacion antigua de Jerusalem, figura de la Iglesia Católica en sentir de los Santos Padres; la edificacion de esta Iglesia por Nuestro Señor Jesucristo en su primer Venida; y su reedificacion en la segunda, despues que el anticristo con todas las fuerzas del Infierno ha de tratar de batirla, y hasta cierto punto le será con-

cedido humillarla, como El mismo Señor se dejó humillar hasta la muerte de Cruz, para resucitar despues glorioso.

La reedificacion futura última gloriosísima de Jerusalem por Nuestro Señor Jesucristo despues que en su Gloria y Magestad venga á vencer á el anti-cristo, es una de las cosas mas clara y repetidamente inculcada por los Profetas: y como ella se figuró literalmente en la reedificacion de aquella Ciudad despues de la cautividad de Babilonia, esta fue el principio muy adecuado que tomó Dios, para que en la Profecia de Daniel quedara consignado el tiempo que habia de pasar desde la figura hasta su total completa realizacion. Este pensamiento es legitima consecuencia de lo que los Profetas tan repetidamente inculcan. Opinan muchos sabios y respetables Expositores, que esa reedificacion de Jerusalem es alegorica y habla de la Jerusalem mistica, nuestra Iglesia Catolica. Otros entre quienes los hay tambien respetables, cuales son algunos Santos Padres mas antiguos, el venerable Beda in Luc. 21. Tirino, y otros que cita este sábio en el cap. 39 de Ezequiel, y en el 12 de Daniel, quieren que hable de la Jerusalem material, cuna ilustre de la misma Iglesia Católica, y Teatro Santo que fué de los misterios adorables de nuestra redencion. En esta disputa llevan mucha ventaja los de la primera opinion; por que ni los de la segunda ni ningun Católico puede negar, que nuestra Santa Iglesia Católica en la segunda venida de Nuestro Señor Jesucristo ha de ser reedificada, y con mayor amplitud y aumentos reparada de las perdidas que el anti-cristo le haya ocasionada. Esta reedificacion, en cualquier modo que Dios la tenga preparada, es de Fé, para que las puertas del Infierno no prevalezcan. La disputa, pues, concedido lo primero sustancial, se reduce, y solo pude tener lugar á lo segundo acce-

sorio; si entónces juntamente será reedificada la Jerusalem material terrena. Yo me abstengo de la cuestion, porque para el punto en que estoy, me es indiferente, y la misma prueba me da, entienda-se de uno ó de otro modo la reedificacion; solo me importa asentar las principales Profecias, despues de la de David que ya dije.

Tobias en su cap. 13. profetiza la reedificacion de Jerusalem en terminos que estan diciendo, hablaba no solo de la que habia de verificarse despues de la cautividad, sino principalmente de otra „para todos los siglos” cuando todos los confines de la tierra adorarán, dice á aquella ciudad, y á El Señor en ella, yendo las Naciones mas remotas á llevarle dones é inyocar su gran Nombre, y libre ya de todas tribulaciones „sus puertas se edificarán de safiro y esmeralda, todo el circuito de sus „muros de piedra preciosa, todas sus plazas se enlosarán de piedra blanca y limpia, y por sus calles se cantará Aleluya.”

Isaias, el que tan claramente profetizó lo que ni en el entendimiento humano cabia, el parto de la Virgen Madre de Dios, y la Pasion de El Señor, dice, 33, 20. „Tus ojos verán á Jerusalem, habilitacion opulenta, tabernaculo que en ninguna manera se podrá transferir, ni se quitarán sus clavos „en toda la eternidad. Cap, 44. Yo soy el Señor „... Que digo á Jerusalem: seras habitada; y á las „Ciudades de Judá: sereis edificadas... El que digo á Jerusalem: seras edificada; y al Templo: seras fundado.” Cap. 49. „en mis manos te describí: „tus muros estan siempre ante mis ojos. Vinieron „los que te han de fabricar; saldrán de ti los que „te han destruido y disipado... tus desiertos y tus „soledades, y la tierra de tu ruina serán estrechos „para tus habitantes, y huirán lejos los que te ocupaban... los Reyes... y las Reynas... con el ros-

tro en tierra te adorarán." Cap. 51.3. "Consolará pues El Señor á Sion, y lebanará todas sus ruinas: y pondrá su desierto como delicias, y su soledad como huerto de Dios. Cap. 52. Levantate, levántate, y vistete de tu fortaleza, Sion, vistete de los vestidos de tu gloria, Jerusalem Ciudad de El Santo: por que ya no pasará por ti ningun incircunciso é inmundo. Sacudete del polvo, levántate, toma tu asiento, Jerusalem: desata las prisiones de tu cuello, cautiva hija de Sion.... Que hermosos son sobre ti los montes los pies de el que anuncia el bien, de el que le dice á Sion; ¡Reinará tu Dios!... Consoló El Señor á su pueblo, redimió á Jerusalem." Cap. 54. "Yo estenderé ordenadamente tus piedras, y te fundaré en safiros, y pondré de jaspe tus fortalezas, y tus puertas de piedras esculpidas, y todos tus terminos de piedras agradables." En los capitulos 60 y siguientes son las promesas magnificas á Jerusalem, y relativas á Nuestro Señor Jesucristo tanto en su primera como en su segunda venida.

Por Jeremias en su cap. 30, ofrece Dios á los Judios sacarlos de su cautividad, pero no se limita á la de Babilonia, sino que habla de otra, y de otra principal y mas permanente libertad, en que se verificará lo que en aquella no se verificó, segun las expresiones de que usa v. 10, "y volverá Jacob, y descansará y abundará en todos los bienes, y no habrá quien le intimide... v. 18, restituiré los tabernaculos de Jacob, tendré misericordia de sus casas de habitacion, y se edificará la Ciudad en su altura, y el Templo se fundará segun su orden... y los multiplicaré y no se disminuirán: y los glorificaré, y no se debilitarán... en el dia último (notese esto) entenderéis estas cosas. Cap. 31, v. 4. Otra vez te edificaré, y serás edificada, Virgen Israel." Ya dije lo que sobre este verso

explica S. Geronimo, refiriendo su último cumplimiento á la segunda venida de El Señor. v. 21, "vuelve Virgen Israel, vuelve á estas tus Ciudades... v. 31, y haré á la casa de Israel, y á la casa de Juda una alianza nueva, no como el pacto que hice con sus padres cuando los saqué de la tierra de Egipto; pacto que hicieron irrito, ... sino que será el pacto... les daré mi Ley en sus entrañas, y la escribiré en sus corazones... Y no enseñará mas el hombre á su proximo, ni á su hermano, diciendole: conoce á El Señor; porque todos me conocerán desde el minimo hasta el maximo... v. 38, y la Ciudad será edificada por el Señor." Pone aqui dimensiones amplisimas de todas sus cercanias, y concluye el cap. "no será subvertida, y no será destruida jamas perpetuamente. Cap. 33, v. 7... Conservaré á Juda y á Jerusalem, y los edificaré como desde el principio. Y los limpiaré de toda su iniquidad... Todos los bienes que yo les he de hacer, y toda la paz que he de darles será para mi alabanza entre todas las gentes de la tierra, que se sorprenderán al verlo. Todavía se oirá en este lugar" (en las ciudades de Juda y fuera de Jerusalem)... la voz del gozo, y la voz de la alegría, la voz del esposo y la voz de la esposa: la voz de los que alabarán... y de los que traerán sus votos á la casa de El Señor: porque restituiré la tierra como desde el principio... el germen justo de David hará juicio y justicia en la tierra... se salvará Juda y Jerusalem habitará confiadamente... Asi como no se pueden contar las estrellas del Cielo, ni medirse la arena del mar: asi multiplicaré el semen de mi Siervo David, y los Levitas mis ministros.

Aun hace otras repeticiones Jeremias, y las continúa Baruch, con la circunstancia de que este otro Profeta habiendo hablado de los sucesos de

los Judios, dice de Dios al concluir su cap. 3.º  
 „Despues de estas cosas se dejó ver en la tierra,  
 „y conversó con los hombres:” y sigue su cap. 4.º  
 hablando evidentemente de sucesos posteriores á esa  
 primer Venida de El Señor, y dice á los judios:  
 „Vendidos estais á los gentiles, no para perdicion:  
 „sino por que provocasteis la Ira de Dios... os  
 „olvidasteis de Dios que os nutrió, y contristasteis  
 „á vuestra nutriz Jerasalen.” A nombre de esta  
 Ciudad que padece por el Deicidio cometido en  
 ella, se queja el Profeta con los mas vivos afectos,  
 y tiernas expresiones: „Oid confines de Sion,  
 „que me ha embiado Dios grande luto, por que ví  
 „la cautividad de mi pueblo, de mis hijos é hijas  
 „... Los nutrí con alegría; los despedí con llanto  
 „y luto. Ninguno se alegre de mi viudedad y de-  
 „solacion... por los pecados de mis hijos... ven-  
 „gan los confines de Sion, y recuerden la cautivi-  
 „dad de mis hijos, é hijas, en que los puso El Eter-  
 „no. Embió sobre ellos gente de lejos, gente im-  
 „proba y de otra lengua, que no respetaron al vie-  
 „jo, ni se apiádarón de los niños, y se llevaron á  
 „los amados de esta viuda, y la dejaron desolada  
 „sin hijos. Yo no puedo ayudaros. El que em-  
 „bió sobre vosotros los males, el mismo os sacará  
 „de las manos de vuestros enemigos. Andad hijos  
 „andad: yo soy dejada sola. Me desnudé del ves-  
 „tido de paz, y me vestí del saco de la depreca-  
 „cion, y clamaré á El Altisimo... Hijos clamad á  
 „El Señor, y os sacará de la mano de Principes  
 „enemigos. Yo siempre esperé vuestra salud...  
 „Os despedí con luto y con lágrimas: El Señor os  
 „volverá á mi con gozo y alegría, que será eter-  
 „na. Como vieron las vecindades de Sion vuestra  
 „cautividad por Dios, así verán y en brevedad vues-  
 „tra salud por Dios, que os sobrevendrá con gran-  
 „de honor y esplendor eterno... Como fué vuestro

„error... diez veces mas será vuestra conversion  
 „... Ten buen ánimo Jerusalem... Vuelve Jerusa-  
 „len al Oriente, y ve la alegría que de Dios te vie-  
 „ne: Hé ahí que vienen tus hijos, que viste ir dis-  
 „persos... Cap. 5. Desnudate Jerusalem de la ropa  
 „de luto y de tu dolor: y vistete de la hermosura  
 „y el honor de eterna gloria que de Dios te vie-  
 „ne... Dios mostrará en ti su esplendor á todo lo  
 „que está debajo del Cielo.” ¿Que expresion mas cla-  
 ra ni mas magnifica? Notese mucho, por que con-  
 viene. La restitution ó reedificacion de Jerusalem,  
 sea literal, ó alegorica, ó de ambos modos como  
 puede ser, así que los Judios se conviertan á nues-  
 tra Santa Iglesia y Fé Católica; lo cierto en que  
 no cabe cuestion es que será en la tierra, á vista y  
 admiracion de *todo lo que está debajo del Cielo.*

No es menos expresa la de Ezequiel, ofrecien-  
 do á Jerusalem y sus hijos un pacto nuevo de paz,  
 sempiterno, y habitacion segura sin miedo de ene-  
 migos, en sus capitulos 16, 34, 36, 37, y en el 40  
 y siguientes la reedificacion de aquella hermosa  
 Ciudad con su gran Templo, y nueva reparticion  
 de las tierras de Israel; siendo notable, que en el  
 cap. 43. vió el Profeta entrar la Gloria de Dios  
 en aquel Templo, y El Señor le dijo; „Hijo del hombre  
 „este es lugar de mi solio, y el lugar de los vestigios de  
 „mis pies, donde havito eternamente con los hijos de  
 „Israel: y en el cap. 44. v. 9 añade El Señor: „todo ex-  
 „trangero incircunciso en el corazon, é incircunciso en  
 „la carne no entrará en mi Santuario:” en cuya clausula  
 está explicado todo el misterio de la reunion entón-  
 ces de los dos Pueblos, el Judio á quien se ordenó en su tiem-  
 po la circuncision de la carne, y con preferencia el  
 Cristiano, á quien está impuesta la mas perfecta y  
 útil circuncision de el corazon, cuando se le dijo  
 „nieguése á si mismo:” y el Texto dá la preferen-  
 cia á esta circuncision, porque es en la que ya es-

tarán todos reunidos, para poder tener ingreso en aquel Templo eterno, como no lo tendrán los que se hayan quedado extranjeros al Cristianismo.

Oséas no menos expresivo en su cap. 1.º mismo, despues de los castigos de la casa de Judá, dice en nombre de El Señor: „tendré misericordia de „ella, y los salvaré... y será el número de los hijos de Israel como la arena del mar que no tiene medida... porque será el gran día de Jερusalen.” En el cap. 2.º del mismo modo, castigos, y misericordia: „yo la lactaré, la llevaré a la soledad, y le hablaré al corazón... y cantará como en los días de su juventud, y en los días de su salida de la tierra de Egipto... me llamará su Esposo... y me desposaré contigo en justicia, y en juicio, y en Misericordia, y en muchas Misericordias.”

El admirable Joel en su cap. 2.º de que ya dije algo, despues de la promesa de *El Doctor de Justicia*, habitación de El Señor en medio de Israel, y efusión de su Espíritu sobre toda carne, concluye: „todo el que invocare El Nombre de El Señor, „será salvo: por que en el Monte Sion y en Jερusalen será la salvación, como dijo El Señor, y en los residuos que El Señor haya llamado.”

Amós concluye también su Profecía „Traheré la „cautividad de mi pueblo Israel: y edificarán las ciudades desiertas y las habitarán... Y los arraigaré sobre su tierra, y no los arrancaré ya jamás de su tierra „la que les di.” Estas últimas palabras se dificultarán a todo sentido alegórico.

Abdías concluye la suya: „Y en el Monte Sion „será la salvación, y será santo:” dice que la casa de Jacob postrará y castigará a la de Esau: y a todos sus enemigos, y se hará dueño de todas sus tierras: „y subirán los Salvadores al Monte Sion, a juz-

„gar al Monte de Esau: y será el reyno de El Señor.”

Micheas, el que profetizó con tanta expresión el Nacimiento de Nuestro Señor en Belén, en su capítulo cuarto habla así: „en el último día será la casa „de El Señor un Monte preparado en el vértice „de los montes y sublime entre los collados: y á el correrán los Pueblos... y dirán: venid, subamos al Monte „de El Señor, y á la casa de El Dios de Jacob: y nos „enseñará sus caminos, y seguiremos sus sendas: por „que de Sion saldrá la Ley, y de Jερusalen la palabra „de El Señor. Y juzgará entre muchos pueblos, y correrá á las gentes fuertes hasta las más lejanas: y convertirán sus espadas en arados, y sus lanzas en azadones, y ninguna gente tomará la espada contra otra „gente: y no aprenderán más el arte de la guerra. „Y el hombre se sentará bajo su vid, y bajo su higuera, sin tener á quien temer: por que El Señor de los exercitos ha hablado... y reinará El „Señor sobre ellos en el Monte Sion desde entonces para toda la eternidad... y volverá á su „testad primera el Reyno de la hija de Jερusalen.” La pintura de la felicidad no puede hacerse con mejores colores.

Nahum acaba su primer capítulo con una expresión muy notable: „Hé ahí sobre los Montes los „pies de los que evangelizan, y de el que anuncia la paz” (ya leímos que Isaias se explica así también) „celebra Judá tus fiestas y eumple tus votos: por que jamás volverá á pasar por tí Belial: „el universo ha perecido.” Con este hiperbole hace entender el Profeta, que habla del tiempo despues de la segunda venida de Nuestro Señor, ante quien vendrá fuego, que consumirá en contorno de la tierra á sus enemigos, como dijo David.

Sofonías cap. 3. v. 8. y siguientes hablando á Jερusalen: „esperame, dice El Señor, en el día de „mi futura resurrección, en que decretaré congregar